

# BIBLIOTECA

## 579 DRAAMÁTICA.

### COLECCION DE COMEDIAS

#### REPRESENTADAS CON ÉXITO

#### EN LOS TEATROS

### DE MADRID.

Hartzenbusch.  
Rubi.  
Gil (D. Isidoro).  
Navarrete.  
Olona (D. Luis).  
Doncel (D. Carlos).  
Valladares y Gar-  
ruga.  
Bravo (D. Cefer.).  
García Gutierrez.  
Coll (D. Gaspar).  
Tirado.  
Florentino Sanz.  
Peral.  
Asquerino (D. E-  
duardo).  
Roca Togores.  
Asquerino (D. Eu-  
sebio).  
Segovia.  
Lasheras.  
Retes.  
Cea.  
Escosura (D. Go-  
rónimo).  
Peñalver.  
Campoamor.  
Iznardi.  
Salas y Quiroga.  
Lombia.  
Hurtado (D. Ant.).  
Cañete.

Pa. ac os y Toro.  
Pina.  
Salgado.  
Tejado.  
Larrañaga.  
Pezuela.  
Alfaro.  
Elipse.  
Godoy.  
Escosura (D. Nar-  
ciso).  
Valladares y Saa-  
vedra.  
Lumbreras.  
Mayoit.  
Montemar.  
Diaz (D. José).  
Canseco.  
Diaz (D. Juan).  
Azcutia.  
Diana.  
Alba.  
Barroso.  
Cerro.  
Rosa.  
Calvo.  
Franquelo.  
Gutierrez de Alba.  
Vera (Doña Joa-  
quina).  
Doncel (D. Juan).  
Aguilera.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Dieguiyo pata de anafre, o. 1.	2	4	El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3	2	9
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	Dos muertos y ninguno difunto, t. 2	2	5	— El Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16	El Leñador y el ministro, ó el tes- tamento y el tesoro, 6 cuadros.	7	12
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5	D. Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7	El Maestro de escuela, t. 1.	3	4
Azores de la privanza, o. 4.	3	4	Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	El Marido de la Reina, t. 1.	2	5
Amante y caballero, o. 4.	2	11	Dina la gitana, t. 3.	4	8	El Mudo por compromiso ó las emo- ciones, t. 1.	3	3
A cada paso un acaso, el caballero, 5	4	8	Demonio en casa y ángel en socie- dad, t. 3.	4	3	El médico negro, t. 7 cuadros.	4	12
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Mercado de Londres, t. id.	4	12
A la misa del gallo, o. 2.	3	5	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	El Marinero, ó un matrimonio re- penlino, o. 1.	3	5
— Amor imposibles venee, ó la rosa encantada, o. 3. Magia.	5	19	D. Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8	El Médico de su honra, o. 4.	4	6
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	D. Carlos de Austria, o. 3.	2	10	El Médico de un monarca, o. 4.	1	9
Actriz, militar y beata, t. en 3.	3	9	Dos lecciones, t. 2.	3	2	El Marido desleal, ó quien engaña á quien, t. en 3.	2	3
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	5	Dividir para reinar, t. 1.	1	3	El Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	Españoles sobre todo 2. <sup>a</sup> pte.) o. 3.	2	12	El Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
Al asalto! t. 2.	6	9	En la falta vá el castigo, t. 5.	3	8	El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. en 1.	2	5
Ángel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Estudios históricos, o. 1.	2	5	El Pacto con Satanás, o. 4.	2	10
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Es el demonio!! o. 1.	2	3	El premio grande, o. 2.	3	4
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.	4	11
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	3	El Poje de V Woodstock, t. 1.	1	5
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	En paz y jugando, t. en 1.	2	3	El Peregrino, o. 4.	3	9
Alberto y German, t. 1.	1	2	Enrique de Trastamara, ó los mi- neros, t. en 3.	3	9	El Premio de una coqueta, o. 1.	2	4
Andrés el Gambusino ó los buscado- res de oro, t. 5.	2	8	Es un niño! t. en 2.	4	7	El Piloto y el Torero, o. 1.	2	4
			El Andaluz en el baile, o. 1.	2	3	El poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
			El Aventurero español, o. 3.	2	8	El Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
			El Arquero y el Rey, o. 3.	3	12	El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	8
			El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	El robo de un hijo, t. 2.	2	5
			El Amante misterioso, t. en 2.	3	6	El rey martir, o. 4.	2	7
			El confidente de su muger, t. 1.	2	4	El Rey hembra, t. 2.	3	3
			El Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	El Rey de copas, t. 1.	2	3
			El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	El Robo de Elena, t. en 1.	1	5
			El Castillo de S. Mauro, t. 5.	3	10	El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	9
			El Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	El Seductor y el marido, t. 3.	3	4
			El Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	El Tarambana, t. 3.	4	8
			El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	El tio y el sobrino, o. 1.	2	3
			El Conde de MonteCristo, 1. <sup>a</sup> pte. 10 c	4	16	El Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
			Idem segunda parte, t. 5.	3	17	El Tio Pablo ó la educacion, t. en 2.	2	7
			El Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9	El Vivo retrato, t. 3.	1	6
			El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	El Ultimo de la raza, t. en 1.	2	4
			El Criminal por honor, t. 4.	2	6	El Ultimo amor, o. 3.	2	5
			El Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	El Usurero, t. 1.	2	4
			El Ciego, t. en 1.	2	3	El Zapatero de Londres, t. 3.	3	9
			El Duque de Altamura, t. en 3.	3	10	El toro y el Tigre, o. 1.	3	3
			El Dineroll! t. 4.	3	14	El Memorialista, t. 2.	4	4
			El Doctorcito, t. 1.	6	2	El Tejedor de Jativa, o. 3.	3	6
			El Demonio familiar, t. 3.	3	4	El Perro de centinela, t. 1.	1	2
			El Diablo en Madrid, t. 5.	2	7	— El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2
			El Desprecio agradecido, o. 5.	4	5	El Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7
			El Diablo enamorado, o. 3.	3	21	El noble y el soberano, o. 4.	2	8
			El Diablo son los nietos, t. 1.	2	3	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
			El Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3	El talsman de un marido, t. 1.	2	4
			El Doctor Capiroto, ó los curande- ros de antaño, t. 1.	1	6	El tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
			El Diablo nocturno, t. 2.	5	3	El hombre complaciente, t. 1.	3	5
			El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El campanero de San Pablo, t. 4.	2	4
			El Doctor negro, t. 4.	4	4	El marido de dos mugeres, t. 2.	2	3
			— El eclipse, o. 3.	2	7	El licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
			El Espectro de Herbeshoim, t. en 1.	3	6	El capitán azul, t. 3.	3	5
			El Favorito y el rey, o. 3.	1	6	El Españolito, o. 3.	3	5
			El guarda-bosque, t. 2.	3	4	El pintor inglés, t. 3.	3	8
			El Guante y el abanico, t. 3.	3	3	El peluquero en el baile, o. 1.	2	5
			El galan invisible, t. en 2.	3	5	El marqués de Fortville, o. 3.	2	7
			El Hijo de mi muger, t. 1.	2	3	Elisa, o. 3.	2	4
			El Hermano del artista, o. 2.	3	11	El Tejedor, t. 2.	1	7
			El Hombre azul, o. 5 cuadros.	3	10	El enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
			El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	El artesano, t. 5.	3	8
			El Hijo de su padre, t. 1.	3	6	El mu'ato, ó el caballero de S. Jor- ge, t. 3.	4	11
			El Himeneo en la tumba, ó la hech- cera, o. 4. Magia.	4	7	El hijo de todos, o. 2.	2	3
			El Hechicero ó el novio y el mono t. 2	2	9	El clásico y el romántico, o. 1.	2	3
			El Hijo de Cromwell, ó una restau- racion, t. en 5.	2	10	El sastre de Londres, t. 2.	1	5
			El Hijo del emigrado, t. en 4.	2	10	El caballero de industria, o. 3.	3	4
			El Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11			

Es propiedad  
de D. V. de Lajama.

Librerías de Jordan,  
Ríos, Pérez y Cuesta.

# BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

## LA PAGA DE NAVIDAD.

Zarzuela en un acto, original de D. Francisco de Paula Montemar, representada con aplauso en el teatro de la Comedia (Instituto), y del Circo, en el año de 1850.

### PERSONAS.

EMILIA, huérfana.	DON SERAPIO, <i>contratista</i> .
DOÑA FAUSTINA, viuda.	la.
DOÑA TIBURCIA, <i>prestamista</i> .	DON JUAN GARCIA, <i>pretendiente</i> .
ROSITA, <i>pretendiente</i> .	EL MARQUES.
UNA AGENTA DE NEGOCIOS.	RICARDITO.
DON JUAN GARCIA QUINCOCES, <i>cesante</i> .	EL OFICIAL DEL PART. PRETENDIENTE 1.º
EL TIO COSME, zapatero.	Id. 2.º
DON PEDRO, portero mayor	EL PORTERO 2.º
DON ANTON, <i>esclaustrado</i> .	Dos caballeros que no hablan.
DON EUSTAQUIO, <i>jubilado</i> .	

La escena pasa en Madrid en 184...

El teatro representa la portería mayor de un ministerio; á la izquierda una puerta mampára encarnada, que es la que conduce á una de las antesalas del despacho del ministro; otra á la derecha tambien mampára de baqueta morada, que conduce á la primera portería. Dos puertas tambien mampáras que conducen á la sala de oficiales y demas dependencias; encima de la puerta del despacho del ministro y en las dos del foro, habrá campanillas, cuyos alambres entran en la pared; á la izquierda, en primer término, habrá una mesa antigua de oficina con su sillón y tintero, que es la del portero mayor; al rededor de la portería una banqueta corrida ó sillones antiguos: en uno de los huecos de puerta otra mesa para dar el parte.

### ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon aparece DON PEDRO, rodeado de las viudas y huérfanas que desean ver al ministro; DON ANTON y DON EUSTAQUIO están sentados cerca de la mesa, esperando.

### INTRODUCCION.

POR. Escuche el portero á tanta infeliz,

y diga al ministro que estamos aqui. Seis meses sin paga es mucho sufrir, socorra el ministro á tanta infeliz.

PED. Yo le diré á su excelencia que están ustedes aqui; pero temo que no pueda ahora mismo recibir.

CORO, ETC. (concluido el canto, don Pedro abre la puerta de la derecha, haciendo salir por ella á las viudas y huérfanas.)

### ESCENA II.

DON PEDRO, DON ANTON, y DON EUSTAQUIO.

PED. Se necesita toda la paciencia de un santo para no incomodarse con estas buenas mugeres; en empeñándose en una cosa, no hay quien pueda con ellas. Por mas que les digo... nada, no me dejan.

ANT. Vaya un polvito, (*levantándose y presentándole la caja del polvo.*) señor don Pedro.

PED. Vamos allá.

ANT. Como le traen á usted siempre!

PED. Ya ve usted.

ANT. Sabe usted si su excelencia recibirá?

PED. Hombre, cómo quiere usted que yo se lo diga?

ANT. No, no; no es cosa de incomodarse... sino como usted ya conoce el terreno...

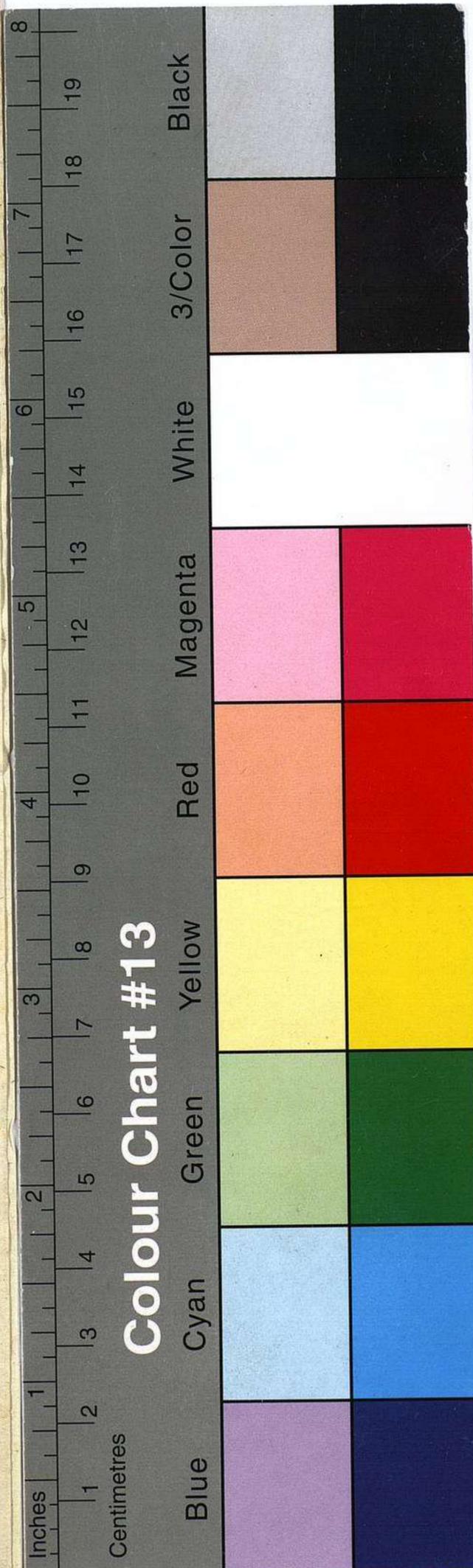
PED. Si, pero este ministro es nuevo, y cada uno dá sus órdenes distintas.

ANT. Cuántos ministros habrá usted conocido!

PED. Que si he conocido! Desde el Excmo. señor don Tadeo Calomarde... ya vé usted.

ANT. Pero cómo ha podido usted sostenerse tanto tiempo en su puesto?

PED. Amigo mio, el cargo de portero es sagra-



do é inviolable. Nosotros no estamos sujetos á los cambios políticos, y nadie nos dice una palabra. Lo mismo sucede en todos los ministerios.

ANT. Conque desde el señor Calomarde?..

PED. Si señor; yo no soy hombre orgulloso, y por lo mismo no tengo inconveniente en que usted sepa mi carrera. Yo era barbero de su excelencia, y deseando premiar mis servicios, me colocó de portero segundo; despues permuté con el de este ministerio; á poco tiempo murió el mayor, y yo ocupé su puesto.

ANT. Pues es un destinito, que ya...

PED. Ps, no es malo; la vida es poco agitada... Y usted, no adelanta? (se sienta en el sillón que está junto á la mesa)

ANT. No señor; lo mismo que el primer día... muy buenas palabras y nada mas. Ya vé usted, yo no puedo tomar tampoco sino un destino análogo.

PED. Si, ya comprendo... Pues amigo, no dormirse.

ANT. No señor, no me duermo; demasiado alerta vive uno.

### ESCENA III.

Dichos, DOÑA TIBURCIA entra por la puerta derecha.

TIB. (al portero.) Gracias, Antoñito, gracias. (á don Pedro.) Buenos días, don Pedro.

PED. Ola, señora!

TIB. Yo siempre incomodándole á usted.

PED. Vamos á ver, qué trae usted de bueno?

TIB. Qué he de traer? (sentándose al lado de don Pedro.) Siempre lo mismo, siempre corriendo detrás de los que me deben, pero nunca los alcanzo. Sabe usted si ha salido la orden para dar la paga de Navidad?

PED. No señora, no se ha dado; y las noticias que yo tengo son muy malas.

TIB. Pues no me falta mas que eso. Hijo mio, esta no es vida. ¿Usted sabe que desde que soy prestamista, no descanso un solo momento? El día que necesitan dinero, muy atentos, muy sumisos; en cuanto lo cogen, ya no puedo echarles la vista encima.

PED. Vamos, doña Tiburcia, no se perderá usted.

TIB. Mire usted, don Pedro, no son zalamerías; desde que enviudé, no vivo. Ya sabe usted que puse casa de huéspedes; las plagas de Faraon; uno se me va sin pagar, el otro me persigue á las criadas, el otro es músico y no deja dormir á nadie en la vecindad. En fin, mi casa es un infierno. Pues para acabarlo de echar á perder, me dió gana de prestar sobre alhajas.

PED. Y á cuanto?

TIB. A real por duro mensual: (bajando la voz) eso ya se sabe.

PED. Jesus, Jesus, eso es una usura!

TIB. ¡Usura! ¿Pues y usted?

PED. ¡Yo!

TIB. Si señor, usted! Pues qué, no se yó que el año pasado llevaba usted dos reales por duro todos los meses?

PED. Silencio, doña Tiburcia, no alce usted la voz. Yo ya no presto.

TIB. Pero bien, prestaba... Pues como le decia, ahora tengo prestado á cuatro cesantes, cinco jubilados, doce viudas y nueve esclaustrados...

ANT. Qué decia usted? (que está sentado á un lado.)

TIB. Nada, no hablaba con usted, caballero.

ANT. Crei... (vuelve á sentarse.)

TIB. Diga usted, señor don Pedro; ¿y podré ver al señor subsecretario?

PED. Todavía no; está abriendo la correspondencia, y cuando concluya veremos. Hasta que no llame...

TIB. Bien, esperaremos.

### ESCENA IV.

Dichos, DOÑA FAUSTINA y EMILIA por la puerta derecha.

FAUS. Buenos días, don Pedro. Diga usted, ¿se podrá ver al gefe de la cuarta seccion?

PED. No señora; no se puede ver, ni pasar recado.

FAUS. Ola, tambien tú aqui! (viendo á Tiburcia) ¿Cómo estás?

TIB. Yo bien, hija mia; ¿y esta niña?

EMI. Para servir á usted.

TIB. Vaya, sentémonos; ¿á qué hemos de estar de pie?

FAUS. ¿Con que tú tambien de ministerio?

TIB. Que se ha de hacer? Ahora mismo estaba contando á don Pedro... (Tocan la campanilla que está encima de la puerta segunda derecha.)

PED. Vamos allá. (levantándose.)

TIB. Es el subsecretario?

PED. No señora.

FAUS. A ver si se puede ver al gefe del negociado de viudas, señor don Pedro.

TIB. Y yo al subsecretario.

PED. Ya veremos. (vase.)

TIB. Estaba contando á don Pedro mis penali-dades.

FAUS. Y qué tal te va con la casa de huéspedes?

TIB. Mal, hija, mal. Tú que conoces mejor que yo...

FAUS. ¡Ay, si lo conozco! Desde que tuve la des-gracia de perder á mi tercer marido, creete que paso la vida mas angustiosa. Es verdad que se mantiene una con la casa de huéspedes... ¡pero ya se vé, se quema una la sangre! Todos quieren pagar poco; todos quieren que por ocho reales se les dé un buen trato; no puede ser... tiene una que buscar lo mas barato.

TIB. Hija, lo mismo me sucede á mi. ¡Y gracias que paguen!

FAUS. Todos los días viendo caras; ¡y qué caras! Suponte tú, que ahora tengo en mi casa una bailarina francesa, un estudiante de S. Carlos, un poeta, un aficionado á hacer comedias, y un teniente de caballeria. Figúrate el jaleo que alli habrá. Y vamos, todos ellos me pagan bien, no me puedo quejar; pero ya se vé, gente jóven, alegre de cascós, y... pues!

TIB. Si, si, ya comprendo.

FAUS. Y luego despues, yo no he visto unos huéspedes mas enclenques ni que mas incomoden. El que se retira mas tarde es el estudiante de San Carlos, que se acuesta á la una y media ó las dos. Pues hasta esa hora le esperan los demas; entonces pasan á su cuarto, empiezan las consultas, y por fin de fiesta me mandan que les prepare cocimiento de zarzaparrilla. A las dos de la mañana cociendo zarzaparrilla,

cuando me estoy cayendo de sueño!.. Esta es mi vida, Tiburcia.

TIB. Por todos esos apuros he pasado yo ya! Pero el que mas sensacion me ha causado, fué uno que... Vamos, un huesped á quien queria con el alma y la vida; hombre jóven; pero me pareció tan caballero, tan honrado... Nada le faltaba en mi casa. Era el verdadero dueño. Hija mia, de la noche á la mañana desapareció y me dejó burlada. (*Emilia se enjuga los ojos*) Qué es eso, Emilia? Qué tiene usted?

EMI. Nada.

FAUS. Qué ha de tener? Ese último lance que á ti te sucedió, le ha sucedido tambien á mi pobre sobrina. Ya sabes que cuando quedó huérfana, la llevé á mi casa, y la miro como á una hija; pues bien, entre los infinitos huéspedes que he tenido, uno se prendó de ella. Un dia pretestó un viage al Escorial, donde iba, segun dijo, con unos ingleses amigos de ver curiosidades, y no ha vuelto mas.

TIB. Tampoco volvió el mio? Pobre Emilia! Y tú, le querias?

EMI. ¿Pues no le habia de querer? Si señora, verá usted. Yo tengo muy buen corazon, y eso me pierde. Cuando le conocí estaba de oficiala mayor de modistas en casa de Madama Bombé. Me pareció hombre desocupado; siempre estaba mirando por las vidrieras... Mis compañeras y la maestra lo llegaron á conocer, y se reian porque iba bastante derrotado en su traje. Yo por el contrario, por lo mismo que todas se reian de su ropa, me compadecí de él. Me seguia por las noches cuando acabábamos de velar, y por fin se acercó á mi un dia, se declaró y entramos en relaciones. Lo demás ya lo sabe usted.

TIB. ¡Estamos condenadas á sufrir desengaños!

FAUS. Que tú sufras desengaños, no tiene nada de particular, porque al fin no eres ninguna niña; pero que mi pobre Emilia...

TIB. No, hija mia, que tampoco soy tan vieja. ¿Qué edad crees que tengo?

FAUS. Como quieres que yo lo adivine?

TIB. No, no, á ver que edad te se figura...

#### ESCENA V.

*Dichas, DON PEDRO, despues DON JUAN GARCIA y DON PEDRO sale por la puerta segunda derecha.*

PED. Pasen ustedes.

TIB. y FAUS. ¿Yo?

PED. Usted por allí, á ver al señor subsecretario. (*á doña Tiburcia.*) Usted por aquí, á ver al jefe de la cuarta seccion. (*á Faustina.*)

FAUS. Gracias, don Pedro, gracias.

TIB. Hasta luego, Faustina.

FAUS. A dios. Hasta luego. (*vanse; Tiburcia se va por la puerta segunda izquierda y Faustina con Emilia por la segunda derecha; don Pedro se sienta en una mesa y por la puerta primera de la izquierda sale con lentitud don Juan Garcia. La orquesta empezará al mismo tiempo que se retiran doña Tiburcia, doña Faustina y Emilia.*)

JUAN. Pobre cesante que vives, si es vida la cesantia, arrastrando en tu agonía una vida tan fatal; en esta lucha terrible

corren los dias veloces, sufriendo coces y coces de ese portero bestial.

Nada sirven

las sonrisas,

los saludos,

ni el amor.

Todos salen

agraciados,

todos cogen

menos yo.

Entretanto

de mis penas

nadie tiene

compasion.

Me persiguen

las patronas,

las boticas

y el doctor;

ya no encuentro

quien me fie;

ya no como

que es peor

Nadie quiere

mis visitas,

ya me miran

con horror.

Ya se cerró Lorenzini,

donde estaba aquel enjambre,

donde se mataba el hambre

con el consuelo de hablar.

Ya no me queda un consuelo

todos se vuelven reveses,

ya no encuentro mas que ingleses,

ya no como que es peor.

(*Despues de cantar don Juan, saluda al portero.*)

PED. Ola, está usted ya aqui?

JUAN. Si señor; ya sabe usted que yo soy abonado.

PED. Demasiado lo sé.

JUAN. ¿Ha venido?

PED. No señor.

JUAN. Paciencia. ¿Y ustedes esperan al ministro tambien? (*á Eustaquio y don Antonio.*)

EUS. y ANT. Si señor. (*levantándose.*)

JUAN. Pues esperemos; amigos míos, se necesita toda la constancia y toda la fé que yo tengo, para no desesperarse. Llevo una porcion de meses en el mismo estado, sin conseguir nada.

ANT. Yo he tenido muy buenas recomendaciones para que se me dieran dos pagas extraordinarias, y á pesar de eso, siempre lo mismo.

EUS. Yo no he pedido mas que una de jubilado, y tampoco me la dán; y hay que advertir, que toda esta gente que está aqui empleada en el ministerio, han sido escribientes míos, admirese usted; pero me jubilé, y nadie se acuerda de mí.

JUAN. Pues y yo? Si parece mentira... Estoy cesante, y sin saber por qué. Yo era vista de la aduana de Irun... Hubo una queja contra mí, por ciertos géneros de contrabando que habian pasado, y me dejaron cesante, porque como primer vista, no habia mirado con toda la atencion debida. Hay que advertir, que yo soy un poco corto de vista, y á eso atribuyo únicamente...

EUS. Perdone usted, amigo mio; yo tengo noticia de ese contrabando, y creo que fué una canti-

dad considerable, y que la falta estuvo en la aduana

JUAN. No señor, no; fué solamente una debilidad de mi vista. A eso me dirá usted, que un corto de vista no debe ocupar semejante puesto; es verdad, demasiado lo estoy pagando. (Continúan hablando los tres en voz baja.)

ESCENA VI.

Dicho, DON SERAPIO DE RODA. Entra por la puerta primera de la derecha.

SER. Ha venido?

PED. Todavía no puedo pasar recado; pero cuando llame, diré que está usted ahí y entrará. (con mucha atención y levantándose.)

SER. Bueno.

JUAN. Yo quiero conocer (acercándose a Serapio.) esta cara... Amigo mío, dispense usted que le mire con tanta atención; creo haberle visto a usted en otra parte, y por eso...

SER. Efectivamente...

JUAN. Usted ha pasado alguna vez por Irun?

SER. Si señor, ... en Irun... no hay duda, usted es aquel vista tan galante que me dejó pasar algunas cosillas.

JUAN. Si señor, si señor, el mismo don Juan García, servidor de usted.

SER. Y yo don Serapio de Roda, á quien puede usted mandar. ¡Cuánto me alegro volver á ver á usted! Y vamos, donde está usted ahora empleado?

JUAN. ¿Dónde? Si estoy cesante.

SER. ¡Cesante! ¿Y por qué?

JUAN. Le diré á usted... yo lo atribuyo á una descendencia parecida á la que tuve con usted. Un compañero lo advirtió; deseaba ocupar mi puesto, y me delató.

SER. ¡Oh esa es una infamia! Pues señor, vea usted si puedo servirle.

JUAN. Ay señor don Serapio, cuanto me alegraría que hiciera usted un esfuerzo, á ver si conseguía algo; usted está en relaciones con el ministro, y...

SER. Si; ahora tengo precisamente un contrato pendiente con el gobierno, y vengo aquí diariamente.

JUAN. Pues entonces nada más fácil, si quiere poner algo de su parte...

SER. Pues no he de poner! Yo no me olvido nunca de ningún favor. Usted me hizo uno en aquella circunstancia, y ahora debo pagar de alguna manera... Cuente usted conmigo para todo.

JUAN. Gracias, amigo, gracias. Si pudiéramos averiguar lo que hay vacante, para después pedir una cosa fija... así es más fácil.

SER. Me parece lo mejor; vamos á ver al oficial del personal, que es amigo mío, y él nos iluminará; allí pondré á usted una recomendación para el ministro, y si no puede usted verle hoy, le verá otro día.

JUAN. Si señor, vamos cuando usted quiera.

SER. A ver, abra usted allí. (á don Pedro: señalándole la puerta segunda derecha.)

PED. Pero mire usted que este caballero no puede entrar. (á don Serapio, mientras abre la puerta.)

SER. Si señor, puede; vá conmigo.

PED. Ah!... (se van los dos.)

ESCENA VII.

DON ANTONIO, DON EUSTAQUIO, DON PEDRO, después el señor COSME y el PORTERO segundo.

Eus. Yo no sé por qué no hemos de ser todos iguales.

ANT. Me parece que no es justo que nosotros esperemos horas y horas...

PED. ¿Ustedes creen que ese hombre no espera aquí horas y más horas todos los días?.. Eso ha sido una casualidad..

ANT. Si, pero de esas casualidades...

Eus. Y quién es ese señor que tiene privilegio para entrar aquí cuando quiere?

PED. Es un contratista; tiene asuntos pendientes con el gobierno, y naturalmente...

ANT. Que entre él, pero que no lleve á otros.

PED. Cómo se conoce que no han ocupado ustedes mi puesto! Aquí es preciso tener cara de Nerón; pero á veces es necesario ser galante.

Eus. Pues séalo usted con todo el mundo.

PED. Basta ya; no tengo que dar satisfacciones á nadie.

Eus. Pues yo quiero pedir las, porque todos debemos ser iguales.

PED. Dejemos ya esa cuestión. (salte el señor Cosme y el portero por la puerta primera derecha, que se la abre el portero: Cosme entra con el sombrero puesto.)

POR. Qútese usted el sombrero.

Cos. Quién, yo? Pues qué, estamos en la iglesia?

POR. Qúteselo usted digo.

Cos. Bueno, hombre, me lo quitaré.

POR. (á don Pedro.) El señor dice que el jefe le ha mandado venir hoy por la mañana. Hable usted con él. (vase.)

PED. Quién le ha mandado á usted venir?

Cos. Quién? Toma, el ministro.

PED. Y para qué?

Cos. Cómo para qué?

PED. Que para qué quiere usted verle?

Cos. Le diré á usted, sin tomar la historia de muy largo. Yo soy el señor Cosme el andaluz, el dueño de ese almacén de calzado de la calle de Jacometrezo. Yo estoy en Madrid hace muchos años, y tengo muy buenos marchantes... parroquianos, como se dice en Madrid. Yo calzo en muchas casas notables, y entre ellas al ministro. Su excelencia tiene mucha familia, y desde él hasta el último chiquillo, todos... Hace muchos años que le pedi que me buscara colocación para un hijo, y siempre que le hablaba del muchacho, me decía riendo y por broma: «Déjalo, hombre, para cuando sea ministro.» Ese día ha llegado, y entonces le dije: Señor, ya puede usted cumplirme la palabra; mi chico tiene muy mala cabeza; no le puedo meter en el oficio, quisiera emplearlo; quiero que sea guarda de á caballo... de esos verdes... del contrabando.

PED. Del resguardo, querrá usted decir?

Cos. Eso es, del resguardo. Con que S. E. me dijo: «Bien, le colocaré. Vete por el ministerio, y veremos si hay vacante.» Por eso venia.

PED. Pues no se le puede ver.

Cos. Cómo que no? Pero hombre, no ha oído usted que me ha dicho que venga?

PED. Si, pero no puede verle.

Cos. Pues yo no me voy sin que me coloque al muchacho.

PED. Haga usted lo que quiera.

ANT. Y el chico ha tenido ya algun destino?

Cos. No señor; pues por eso lo pide, porque no lo tiene.

Eus. Y qué servicios ha prestado?

Cos. Y para qué los quiere?

Eus. Primero debe emplearse á los cesantes.

Cos. Y á usted, qué le importa? El ministro me lo tiene que colocar por fuerza, porque es justo.

PED. Ya vé usted, don Eustaquio. En este país todos quieren ser empleados; hasta el señor que tiene oficio, pide un destino.

Cos. Poco á poco... yo le pido para mi hijo, y no para mi.

Eus. Pero si su hijo de usted no sabrá hacer nada?..

Cos. Toma, pues por eso pido un destino, porque no sabe hacer nada, porque no le puedo meter en el oficio.

Eus. Si, hombre; pero es un disparate.

Cos. Pero á usted, qué le importa? Me lo va usted á colocar? El chico es travieso, y él sabrá...

PED. Bueno, basta; vaya usted con Dios; no se puede ver al ministro.

Cos. Quién? Yo marcharme? No lo crea usted; sería capaz de empezar á voces, y en cuanto él me oyera... Apuradamente no me trata él con confianza. Aunque esté en la cama me hace entrar, y echanos nuestros párrafos. Vamos, qué quiere decir que hay mucha confianza entre nosotros? En fin, ya lo he dicho; le he calzado muchos años, y nunca hemos tenido... Ha habido cuentas y cuentas... está usted? Y yo jamás he dicho esta boca es mia... Está usted? En fin, no digo más.

PED. Bueno, vaya usted á dar una vuelta, y venga usted más tarde.

Eus. Dígame usted, ¿y de qué es ese movimiento de cabeza que usted tiene?

Cos. Este movimiento... es una enfermedad de trabajar mucho...

Eus. Y por eso?..

Cos. Le diré á usted; unos lo atribuyen á haber tenido muchos hijos, á algunos desaciertos; yo he solido beber alguna cosilla, pero muy poco; en fin; puede ser un aire... Con que hasta luego. Voy á dar una vuelta y vuelvo.

PED. Vaya usted con Dios.

Cos. Salud.

### ESCENA VIII.

*Dichos, el MARQUES y LUISITO. Al entrar tropieza Cosme con el Marqués y le pisa los callos.*

MAR. Bruto!

Cos. Qué es eso?

MAR. Que me ha pisado usted.

Cos. Para qué no mira usted por dónde va?

MAR. Usted es quien ha de mirar.

PED. Hombre, si usted le ha pisado. (á Cosme.)

Cos. Bueno, pues dispense usted. (vase.)

Eus. Qué es eso, Marqués? Le ha hecho á usted daño?

MAR. No, hombre; ese bruto que...

Eus. Cómo está usted?

MAR. Yo bien, y usted?

Eus. Por aquí rodando detrás de una paga.

MAR. Pues me alegraré que se consiga.

Eus. Este caballerito está ya hecho un hombre! Y el mayor? (Luisito baja la cabeza y hace como que le dá vergüenza.)

MAR. Oh! el primogénito lo tengo ya de secretario de embajada. Todos están colocados. El segundo de oficial auxiliar de la secretaria de Estado. El tercero es capitán de caballería, y voy á ver si me lo hacen comandante, el cuarto está de cónsul en Perpiñan; este es el quinto. Ya le he conseguido la cruz de San Juan, y mientras tiene edad para ir agregado á una embajada, voy á ver si me lo colocan aquí en el ministerio con diez ó doce mil reales.

Eus. Vamos, tiene usted toda la familia colocada.

MAR. Amigo, los hijos son lo primero.

Eus. Y usted es un buen padre; eso si, no se descuida. Pues aquí me tiene usted, sin poder conseguir una paga extraordinaria.

MAR. Ah! no lo extraño. El tesoro está muy atrasado, y es preciso tener consideraciones. Con que voy á ver al subsecretario. Adios, hasta luego, adios. (el Portero abre inmediatamente la mampara segunda izquierda y entra el marqués y Luisito.)

Eus. Vaya usted con Dios, señor Marqués. Mire usted qué consuelo me dá. Que el tesoro está muy atrasado, y va á pedir un destino de doce mil reales para el niño que casi está mandando.

PED. Pues de estos vienen ciento al día; no sé como hay ministro que tenga paciencia.

### ESCENA IX.

*DON JUAN, sale por la puerta segunda derecha con una carta en la mano y se dirige á DON PEDRO que se ha sentado. Despues el PORTERO y el OFICIAL del parte.*

(Dco.)

JUAN. Entregue usted á su excelencia esta carta de un amigo; jamás hablarle consigo. Hoy sin falta le veré.

PED. Puede usted dejar la carta, tenga un poco de paciencia, no ha venido su excelencia, si viene, la entregaré.

JUAN. Usted se ha propuesto que yo me amostace.

PED. Silencio, y no grite, ó le bago salir.

JUAN. Usted es un bagaje.

PED. Y usted es un necio.

JUAN. Usted un botarate.

PED. Pues fuera de aquí!

JUAN. Si yo su edad no mirára, y que tiene mucho miedo, le arrancaba á usted ese ruedo que se llama peluquin.

PED. Si yo en usted no mirára un cesante pordiosero, con este mismo tintero le aplastaba la nariz.

(Concluido el duo, se abre la puerta segunda de la derecha, y salen el oficial del parte, el portero segundo que trae el libro de registro, lo coloca en la mesa que está

enfrente de la de don Pedro, y viendo don Juan abierta la puerta sale corriendo por ella.)

PED. Esto no es vivir!

OFI. Que entren.

PED. El parte!

(Abre la puerta primera de la derecha y se agrupan al rededor de la mesa una porcion de pretendientes de ambos sexos. Tambien se agrupan don Eustaquio, don Antonio. Salen doña Faustina, Emilia y Tiburcia y tambien se acercan.)

PED. Eh! silencio, despacio, señores, despacio.

ANT. (al oficial.) Una solicitud de don Anton Santfelices... (el oficial ojea el libro y busca el nombre. Lo mismo hará antes de contestar á todos los demas.)

OFI. Pidiendo una paga extraordinaria... «No ha lugar.»

PRE. 2.º Una solicitud de don Roque Quintanilla.

OFI. Pidiendo la administracion de estancadas de Guadalajara. «No ha lugar.»

TIB. El señor subsecretario me ha dicho que en el registro sabré el resultado de una solicitud mia... Doña Tiburcia Limero..

ROSA. Adios, Carlitos. (sale dirigiéndose al oficial.)

OFI. Adios, Rosita.

TIB. Me despachará usted?

OFI. (á Rosa.) Mucho tiempo hace que no tenia el gusto de verla.

TIB. Quiere usted decirme..?

ROSA. A ver si ha venido una instancia mia pidiendo un estanco que hay vacante.

OFI. Si, aqui está... «Informe la direccion.»

TIB. Me parece, caballero, que yo me he dirigido á usted antes que esta señora, y sin embargo, no me ha contestado, y su obligacion de usted...

OFI. Señora, calle usted, y no me sea usted impertinente.

TIB. Oiga usted!..

PRE. 2.º Pero señora, como quiere usted que atienda á usted antes que á los ojos negros de esa niña?

TIB. Es que aqui no valen ojos.

CES. Los ojos siempre valen, señora. (doña Tiburcia se retira disgustada y se sienta en un extremo de la porteria.)

OFI. Señora, calle usted, ahora buscaremos la solicitud de usted.

ROSA. Jesus! Qué fastidio de muger! Ya no va usted por casa; por la noche nos reunimos algunas amigas, y solemos bailar. Que vaya usted un ratito.

OFI. Bien, iré. Oiga usted; espéreme usted en la segunda porteria, y cuando concluya el parte, iremos á la direccion á ver si parece la solicitud de usted.

ROSA. Gracias, Carlitos. Cuidado no me encuentren con usted, y vaya usted á tener un disgusto por mi causa.

OFI. No hay cuidado; hasta luego.

ROSA. Hasta luego.

PRE. Una solicitud de don Pedro Rincon, pidiendo la plaza de fiel marchamador de la aduana de Barcelona.

OFI. Aqui está. «Visto.»

PRE. Y qué quiere decir eso?

OFI. Que lo ha visto S. E.

PRE. Toma; para eso se la envié, para que la viera. Si no es mas que eso...

OFI. Ha pretendido usted alguna vez?

PRE. No señor, esta es la primera, por mi desgracia.

OFI. Ya se conoce.

PRE. Bien, hombre; pero dígame usted, qué quiere decir visto?

OFI. Que la vió, pero que no le dá á usted plaza.

PRE. Acabáramos... (sale precipitadamente. Continúan hablando.)

#### ESCENA X.

Dichos, DON JUAN, sale por la puerta segunda derecha.

JUAN. Ya no necesito de usted para nada. Dentro de un poco le veré. Un amigo estará hablando por mi.

PED. Me alegro mucho. (Tiburcia que está sentada en un extremo de la porteria, quiere reconocer á Juan y se acerca á él.)

TIB. Calle! Aqui este caballero! Quién habia de decir!

JUAN. (Uf! la prestamista!)

TIB. Bien, caballero, bien; ya era tiempo de que usted resucitara.

JUAN. Y cuándo me he muerto yo?

TIB. Para mi, si; oiga usted aqui aparte dos palabras. Diga usted, infame, mal caballero, merezco yo que se burlen de mi? Merezco que me cumpla usted asi sus promesas?

JUAN. Señora, qué promesas?

TIB. Qué le ha faltado en mi casa para que me abandone usted sin decir una palabra?

JUAN. Señora, ahora estoy muy ocupado. (Por donde saldré?)

TIB. No señor, no valen ocupaciones; ven acá, infame. (le pellizca en el brazo.)

JUAN. Señora, hágame usted el favor de no pellizcar; no quiero esas confianzas.

TIB. Tenga usted paciencia, ahora que ha llegado la mia. (don Juan se dirige á la puerta, y Tiburcia le detiene.)

TIB. No señor; si no se ha de marchar. (va á entrar don Juan por la puerta segunda derecha y salen doña Faustina y Emilia.)

#### ESCENA XI.

Dichos, DOÑA FAUSTINA, EMILIA.

FAUS. Qué veo?

EMI. Juan!

JUAN. (Otro demonio por esta puerta. Trágame, abismo!)

TIB. Cómo! Tambien conocen ustedes á este caballero?

FAUS. Pues no le hemos de conocer! Si este es del que te hablamos, del futuro de Emilia!

TIB. El señor..?

JUAN. (En buena me he metido!)

TIB. Es cierto que ha dado usted palabra de casamiento á esta niña?

JUAN. Yo?

EMI. Si señor, me la dió. (llorando.)

TIB. A cuántas, bribon, á cuántas? No me la dió usted á mi tambien?

EMI. A usted?

FAUS. A ti?

**TIB.** A mi, si; este es el caballero que tuve en mi casa, á quien miraba como de la familia, y que tan mal pago me dió, pero por lo vista ha ido petardeando á cuantas se han presentado.

**JUAN.** No, Emilia; no me juzgue usted tan mal. Yo siempre la he querido á usted.

**TIB.** Cómo es eso? Y yo?

**JUAN.** Señora, usted puede ser mi abuela.

**TIB.** Insolente, atrevido! No me decia usted eso cuando estaba en mi casa. Entonces cuando comia y no pagaba, me llamaba tórtola y otras cosas por el estilo.

**JUAN.** Bien, señora; lo decia por politica, y eso lo podia usted haber presumido.

**TIB.** Bribon, bribon!

**JUAN.** Si, Emilia; yo no la he olvidado á usted, y si mi posicion hubiera sido otra, seguramente hubiera cumplido...

**TIB.** Eso es; mocosas son las que ustedes buscan siempre.

**FAUS.** Qué es eso de mocosas? Mi sobrina no necesita del señor para nada; mi sobrina tiene pretendientes á millares.

**TIB.** Eso es lo que no sabemos.

**JUAN.** Mas bajo, por Dios.

**FAUS.** Ya no volverá usted á verla mas.

**JUAN.** Pero oigan ustedes.

**FAUS. y TIB.** Nada, nada.

**JUAN.** Pues si no quieren ustedes oír, me voy para no volver mas. *(se dirige á la puerta primera derecha, sale por ella el señor Cosme y se encuentran los dos frente á frente)*

## ESCENA XII.

*Dichos, y COSME.*

**Cos.** Hola! hola! Por fin le encuentro á usted, oiga usted.

**JUAN.** Voy de prisa.

**Cos.** No hay prisa que valga. Me parece que después de un año, es ya hora de que me pague la cuenta del calzado.

**PED.** Baje usted la voz y nó grite; vayan ustedes á disputar fuera.

**JUAN.** Si, hombre; baje usted la voz.

**Cos.** Quiero gritar; me dá la gana, porque me deben.

**PED.** Grite usted hasta que se le caiga la campanilla, pero aqui no.

**Cos.** Me dá la gana.

*CUARTETO Y CORO.*

**PED.** Callen ustedes por Dios!

**JUAN.** Que me están comprometiendo.

**Cos.** Mi dinero! Yo no entiendo...

**TIB.** A un alcalde es lo mejor.

**EMI.** Recuerda aquel dia *(á Don Juan.)*

que fiel me ofreciste

cumplir tu palabra,

palabra de honor.

Crei en tu promesa,

muy mal la cumpliste,

maldito el que acoje

palabras de amor.

**JUAN.** Quereis mas azares

oh! cielos divinos!

Por qué me mirais

con tanto rigor?

Haré, no hay remedio,

dos mil desatinos,

si á tanta desgracia

no nuestro valor.

Perdonadme;

yo les pido

que perdonen

si hice mal;

Yo les pago

si me pagan,

no prometo

nada mas.

Ven, Emilia

de mi vida,

tu cariño

no olvidè.

Soy cesante,

nada tengo,

mi palabra

cumpliré.

No aborrezco

el matrimonio;

pero á secas,

tu cariño

y sin comer,

es mentira,

no es amor.

**EMI.** Tu voz me consuela.

Paciencia, esperemos.

**TIB.** No está en el dinero,

está en lo demas.

**PED.** Que está su escelencia.

Silencio! silencio!

**JUAN.** Que venga la paga!

**CORO.** Piedad, por piedad!

Concluido el cuarteto, el portero hace salir de la portería á doña Tiburcia, Faustina, Cosme y algunos cesantes: solo quedan dos ó tres al lado de la mesa del registro; entre ellos queda don Juan.

**PED.** Gracias á Dios que se marcharon! No salga usted; espere usted á que se wayan.

**JUAN.** No señor, no me voy.

**OFIC.** Vea usted si quedan algunos mas esperando el parte.

**PED.** No señor, no hay mas; todos los que están fuera esperan solamente á ver al ministro.

**JUAN.** Vamos á ver si alguna de mis doscientas solicitudes la han decretado siquiera.) Don Juan Garcia.

**OFIC.** Don Juan Garcia, solicita la administracion de las salinas de San Fernando, ó en su lugar otro cualquier destino análogo á sus circunstancias. «Concedido; désele la administracion de salinas de San Fernando.»

**JUAN.** ¿Pero es cierto?

**OFIC.** Pues no lo ha de ser? Mire usted!

**JUAN.** Dios mio! Que noticia tan inesperada... Si, es cierto; administrador... Voy á dar inmediatamente las gracias al ministro; gracias, caballero, gracias. Amigo mio, ya no incomodaré á usted; el gobierno me ha concedido la plaza de administrador de las salinas de San Fernando.

**PED.** Me alegro, hombre, me alegro, venga esa mano. Dispense usted si he tenido mal genio con usted; pero en este pue-to es preciso no tener corazon.

**JUAN.** Yo ya lo esperaba, el ministro me conoce mucho; sabe mis méritos y circunstancias; hemos sido muy amigos. Digo, yo no sé si se acordará de mi; cuando éramos mas jóvenes,

recuerdo que jugó un día conmigo al billar. Si, él debe acordarse...

PED. Pero hombre, habiendo pasado una solicitud al registro, debe estar resuelto hace muchos días, y hasta el nombramiento estará entendido...

JUAN. De veras, don Pedro, de veras? Ay, no dilate usted por mas tiempo mi felicidad. Averigüe usted...

PED. Voy á ver. (Poca gratificación puede dar este; pero sin embargo, vamos.)

### ESCENA XIII.

JUAN, solo.

Dios mio! Dios mio! Será verdad que hayan cesado todas mis penalidades? Que pueda ya gozar de algunos días de tranquilidad? Administrador de las salinas de San Fernando, diez mil reales, casa, y sobre todo manos puercas. Si, no hay duda, podré salir de penas, dedicaré una cantidad mensual para pagar á mis acreedores; daré mi mano á Emilia... Casarme? No, no, son muchas obligaciones; y si me quedo otra vez cesante? Pero no, mi pobre Emilia, esperando tanto tiempo, no debo faltarla de ninguna manera.

### ESCENA XIV.

DON JUAN, DON PEDRO.

PED. Amigo, era cierto; reciba usted mil enhorabuena. Tome.

JUAN. Cómo?

PED. El nombramiento. Estaba con otra porción de ellos, que debían entregarme esta noche, pero yo me anticipo...

JUAN. Ay don Pedro de mi alma! Usted es mi amigo, mi salvador!.. Venga un abrazo. Oh! qué feliz soy.

PED. Pero no apriete usted tanto.

### ESCENA XV.

Dichos, DOÑA FAUSTINA, EMILIA se aproximan á la puerta de la derecha.

FAUS. (dentro.) Quédate ahí, que yo volveré pronto. (Emilia entra.)

JUAN. Ay Emilia de mi vida; ya soy feliz, ya somos felices.

EMI. Está usted loco?

JUAN. Si lo estoy... Este es el nombramiento; acaban de entregármelo. Nos casaremos, Emilia, nos casaremos.

### ESCENA XVI.

Dichos, y PORTERO 2.º

POR 2.º Señor don Pedro, ha tomado usted algun nombramiento de la subsecretaria?

PED. Uno nada mas, el del señor.

POR 2.º Del señor! Y cómo se llama el señor?

JUAN. Don Juan Garcia, servidor de usted.

POR 2.º Usted es don Juan Garcia! No puede ser.

JUAN. Pero hombre, si querrá usted saberlo mejor que yo!

POR 2.º Que no, digo!

JUAN. Hombre, no sea usted bárbaro!

POR 2.º Ahora lo verá usted. (dirigiéndose á la puerta segunda derecha.) Venga usted, caballero... (sale otro don Juan Garcia.) El señor dice que es don Juan Garcia.

JUAN. 2.º El señor falta á la verdad.

JUAN. Como faltar á la verdad!

JUAN. 2.º No señor, yo soy.

JUAN. No señor, que soy yo.

EMI. Dios mio, perder ahora el destino!

PED. Pero señores, no disputen ustedes por eso; quere decir, que los dos se llaman Garcia.

JUAN. Será asi; pero yo soy el agraciado.

JUAN 2.º Pero hombre, no sea usted testarudo; si me constará á mi que soy el nombrado?

JUAN. Y por qué no me ha de constar á mi tambien?

JUAN. 2.º Cómo se firma usted?

JUAN. Yo? Don Juan Garcia Quincoces.

JUAN. 2.º Pues ya lo vé; yo soy... que no me firmo mas que Garcia.

JUAN. Si, pero quiere decir que han suprimido mi segundo apellido de Quincoces.

JUAN. 2.º Deme usted ese nombramiento.

JUAN. No se canse usted, no lo doy.

JUAN. 2.º Demelo usted digo.

JUAN. Ay señor don Serapio! (viendo salir á don Serapio.) A qué hora llega usted! No se vaya usted por Dios. Ya he obtenido el destino que solicitaba, gracias á la recomendacion de usted; y ahora salimos con que hay aqui otro don Juan Garcia, que se cree con derecho al nombramiento que tengo ya en mi poder.

SER. Pero amigo mio, si yo no he hablado todavia al ministro en favor de usted?

JUAN. 2.º Lo vé usted como ha sido una casualidad; como soy yo el agraciado!

JUAN. Eso lo veremos.

JUAN. 2.º Pues lo veremos.

JUAN. Pero señor don Serapio, por Dios; si quiere usted que hablemos á su excelencia! Si usted me hiciera el favor de arreglarlo!

SER. Bien, hablaremos al subsecretario; y si este no puede arreglarlo, veremos al ministro. Venga usted tambien y aclararemos esta duda.

JUAN. Vamos.

JUAN. 2.º Vamos. (Emilia queda pensativa.)

ARIA DE EMILIA.

La voz del matrimonio á todas nos altera; es un grito de alarma que nos infunde ardor; si su poder es grande, si algun misterio encierra, de amor es el secreto de amor, y solo amor. Recuerdos que avivais mi loca fantasia, dejadme en mi locura mis sueños de ambicion; recuerdos de placeres que asi me atormentais, dejad, sueños queridos, que viva en mi ilusion.

(concluida el aria, tocan la campanilla del despacho del ministro.)

PED. Vamos á ver. (vase; sale por la segunda puerta derecha el portero 2.º; en la puerta primera derecha llaman.)

**POR. 2.º** (abriendo un poco.) Todavía no se puede: no señora, no; cuando su excelencia llame.  
**PED.** (vuelve á salir.) El gefe está acabando de firmar, y dará audiencia en seguida; pueden ir entrando.

## ESCENA XVII.

Dichos, pretendientes; el portero 2.º abre de repente la puerta y entran todos apiñados.

**POR. 2.º** Despacio, despacio; de dos en dos, por turno rigoroso.

**FAUS.** (á Emilia.) He tenido que ir á la direccion de rentas á enterarme de otro asunto.

**EMI.** Ay tia, si supiera usted lo que aqui ha pasado! Don Juan ha recibido el nombramiento de administrador de las salinas de San Fernando, y ahora se lo disputa otro del mismo apellido y hasta del mismo nombre.

**FAUS.** Y en qué ha quedado?

**EMI.** Han entrado á ver al subsecretario para arreglarlo... (continuan hablando en voz baja; don Pedro ha ido colocando por turno á los cesantes para que entren á la audiencia.)

**PED.** No perder el turno!.

**TIB.** Mire usted, yo estaba la primera, y este caballero se me ha puesto delante.

**EUS.** El señor don Pedro sabe mejor que nadie que he venido antes.

**TIB.** Si, pero alguna consideracion merecen las señoras.

**EUS.** Para tratar de cobrar una paga, que es para lo que todos venimos, no hay preferencias ningunas. El hambre está reñida con la politica.

**PRET. 2.º** Me parece que vamos á perder el tiempo inútilmente. Hágame usted el favor de no empujarme.

**PRET. 1.º** Que he de hacer yo, si me empujan!

**PRET. 2.º** Estese usted quieto.

**PRET. 1.º** ¡Ay!

**PED.** Qué es eso?

**PRET. 1.º** Que ha de ser, que me han pisado en un callo.

**PRET. 2.º** Ha sido sin querer.

**EUS.** Tanto esperar.

**PED.** Silencio, señores; un poco de orden. (Sale la agenta de negocios, atraviesa la escena y don Pedro abre la puerta de la subsecretaria por donde entra.)

**EUS.** Quien es esa que tiene privilegio?

**FAUS.** Es viuda de un ministro del tribunal mayor de cuentas, y tiene mucho influjo...

**TIB.** Si la conoceré yo! Creo que es una agenta de negocios... Es muy trapisondista.

**PED.** Señora, quiere usted callar! Qué lengua! Qué lengua! (Atraviesan la escena dos caballeros y el portero les abre la puerta del despacho del ministro.)

**EUS.** V estos quiénes son

**PED.** (Hablandole al oido.)

**EUS.** Entonces, tendremos que esperar todavía.

## ESCENA XVIII.

Dichos, DON ANTON; DON JUAN, despues.

**ANT.** Me parece que todos nos quedamos iguales (Llaman en el despacho del ministro y entra Pedro.)

**PRET. 1.º** Silencio, silencio ¿Qué será?

**EUS.** Diga usted, don Anton, qué noticias trae usted de allá dentro?

**ANT.** Todos desconfian que se dé la paga de Navidad, no habiéndose dado ya la orden.

**FAUS.** Pues no nos faltaba mas que eso.

**PRET. 1.º** Seria una crueldad.

**TIB.** Una injusticia! Para lo que falta, que nos ahorquen; esto es mejor que morir de hambre. (Sale don Juan por la segunda puerta derecha.)

**JUAN.** Gracias, don Serapio, gracias.

**EMI.** ¿En qué ha quedado?

**JUAN.** Emilia de mi vida; ya soy feliz; ya puedo ofrecerte una felicidad de diez mil reales. El otro don Juan Garcia se ha convenido á recibir otro destino. Emilia, yo te ofrezco ahora mi destino y mi mano.

**TIB.** ¿Con que es decir que yo?..

**JUAN.** No siga usted, doña Tiburcia, no siga usted; es decir que pagaré cuanto debo; no me hable usted de lo demás; no quiero acordarme... debilidades.

**TIB.** ¡Ay!

## ESCENA XIX.

Dichos, DON PEDRO.

**PED.** Señores, el gefe no puede dar audiencia hoy... (murmullos) porque tiene que marcharos inmediatamente al Congreso. (murmullos.) Pere me ha encargado diga á ustedes, que acaba de firmar la orden para que se dé la paga de Navidad. (Aqui empieza la orquesta; la música del coro.)

**TIB.** Dios se lo pague.

**ANT.** Gracias á Dios!

**EUS.** Ya habia perdido la esperanza!

**VIUDA.** Bendito sea S. E.

**FAUS.** Dos bienes en un dia!

**VIUDA.** Yo te doy gracias, Dios mio!

CORO FINAL.

¡Gracias al cielo!  
 que vino el dia  
 de la alegria,  
 gracias á Dios.  
 Roguemos todos  
 por su excelencia,  
 pues con clemencia  
 nos socorrió.  
 Viva el ministro  
 que asi se eleva,  
 dando una prueba  
 de su bondad!  
 Viva mil años,  
 ¡que Dios lo haga!  
 ¡dichosa paga  
 de Navidad!

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.—Es copia del original censurado.

Madrid, 1854.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALANA,  
 calle del Duque de Alba, núm. 13.

En Dios se lo agradezco, el gale no puede dar audiencia hoy. (murmuras) porque tiene que marcharse inmediatamente al ingreso. (murmuras) Pero me ha encargado diga a ustedes, que acaba de firmar la orden para que se de la paga de Navidad. (Aquí empieza la orquesta; la música del coro.)

Art. Gracias a Dios, ya habia perdido la esperanza! Viva, Bendito sea S. E. Dos piezas en un dia! Viva. Yo le doy gracias, Dios mio! Como viene en el mundo, (gracias al cielo) que viva el dia de la alegría, gracias a Dios, Hogueras todos por su excelencia, pues con clarancia nos acordó, Viva el ministro que así se clava dando una prueba de su bondad! Viva mill años, que Dios lo haga! ¡Dichosa paga de Navidad!

ESCENA XIX

Dichos, don Pedro.

Don Pedro, el gale no puede dar audiencia hoy. (murmuras) porque tiene que marcharse inmediatamente al ingreso. (murmuras) Pero me ha encargado diga a ustedes, que acaba de firmar la orden para que se de la paga de Navidad. (Aquí empieza la orquesta; la música del coro.)

Art. Gracias a Dios, ya habia perdido la esperanza! Viva, Bendito sea S. E. Dos piezas en un dia! Viva. Yo le doy gracias, Dios mio! Como viene en el mundo, (gracias al cielo) que viva el dia de la alegría, gracias a Dios, Hogueras todos por su excelencia, pues con clarancia nos acordó, Viva el ministro que así se clava dando una prueba de su bondad! Viva mill años, que Dios lo haga! ¡Dichosa paga de Navidad!

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.—Es copia del original censurado.

Madrid, 1854.

Imprenta de Vicente de L...

Calle del Duque de Alba, núm. 14.

Por 2.º (abriendo un porte) Todavía no se puede no señora, no cuando su excelencia llama. (Señalando a don Pedro) El gale está acabado de firmar, y para audiencia en seguida, puehen ir entrando.

ESCENA XVII

Dichos, pretendientes; el portero 2.º abre la puerta de la puerta y entra todos quedados.

Por 2.º Despacho, despacho, de dos en dos, por tanto rigoroso.

Art. (a don Pedro) He tenido que ir a la dirección de rentas a enterarme de otro asunto.

Art. Y la, al seguirte usted lo que aquí ha pasado del don Juan ha recibido el nombramiento de administrador de las salinas de San Juan de los Rios y ahora se lo disputa otro del mismo apellido y hasta del mismo nombre.

Art. Y en qué ha quedado?

Art. Han entrado a ver al subsecretario para que les diga lo que le ha pasado en esta parte de la colocación por turno a los señores para que entran a la audiencia.

Art. No puede el turno.

Art. Me parece que está en primera, y este caballero se me ha puesto delante.

Art. El señor don Pedro sabe mejor que nadie que ha venido antes.

Art. Si, pero alguna consideración merecen las señoras.

Art. Para tratar de cobrar una paga, que es para los señores venimos, no hay preferencias ninguna. El hombre está echado con la política.

Art. 2.º Me parece que vamos a perder el tiempo inútilmente. Hagame usted el favor de no empujarme.

Art. 1.º Que he de hacer yo, si me empujan.

Art. 2.º Estese usted quieto.

Art. 1.º ¡Vaya!

Art. Qué es eso?

Art. 1.º Que ha de ser, que me han pisado en un callo.

Art. 2.º Ha sido sin querer.

Art. Tanto esperar.

Art. Silencio, señoras; un poco de orden. (Sale la agente de negocios, atravesando la escena y don Pedro abra la puerta de la subsecretaría por donde entra.)

Art. Quien es esa que tiene privilegio?

Art. Es una agente de un ministro del tribunal mayor de cuentas, y tiene mucho influjo...

Art. Si la conozco yo! Creo que es una agente de negocios. Es muy trapajandista.

Art. Señora, quiere usted callar! Qué lengua! Qué lengua! (Atravesando la escena dos caballeros y el portero abre la puerta del despacho del ministro.)

Art. Y estos quienes son?

Art. (Abriendo el oído.)

Art. Entonces, tendremos que esperar todavía.

ESCENA XVIII

Dichos, don Antonio, don Juan, después.

Art. Me parece que todos nos quedamos iguales. (Entrando en el despacho del ministro y entra don Pedro.)

Art. 1.º Silencio, silencio, ¡Qué será!

<i>El vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.</i>	2	<i>Juan de Padilla, o. 6 cuadros.</i>	3	<i>La Penitencia en el pecado, t. en 3.</i>	3	6
<i>El padre del novio, t. 2.</i>	2	<i>Jacobo el aventurero, o. 4.</i>	5	<i>La Posada de la Madona, t. en 4 y prólogo.</i>	4	9
<i>El terremoto de la Martinica, t. 5.</i>	2	<i>Julian el carpintero, t. 3.</i>	4	<i>Lo primero es lo primero, t. 3.</i>	2	5
<i>El fastidio ó el conde Berford, t. 2.</i>	1	<i>Juana Grey, t. 5.</i>	12	<i>La Pupila y la péndola, t. 1.</i>	2	6
<i>El Angel de la guarda, t. 3.</i>	3	<i>Juzgar por apariencias, o. 3.</i>	5	<i>La protegida sin saberlo, t. 2.</i>	1	6
<i>El marido de la favorita, t. 5.</i>	2	<i>Jugar con fuego, t. 2.</i>	8	<i>Los Pasteles de Maria Michon, t. 2.</i>	1	7
<i>El cartero, t. 5.</i>	3	<i>Julio César, o. 5.</i>	11	<i>Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.</i>	2	7
<i>El alguacil mayor, t. 2.</i>	2	<i>Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.</i>	10	<i>La Posada de Currillo, o. 1.</i>	2	3
<i>El cardenal y el judío, t. 5.</i>	3		12	<i>La Perla sevillana, o. 1.</i>	3	3
<i>El naufragio de la fragata Medusa, t. 5.</i>	3	<i>La Abadia de Penmarck, t. 3.</i>	11	<i>La Primer escapatoria, t. 2.</i>	2	4
<i>El mercado de San Pedro, t. 5.</i>	4	<i>La Alqueria de Bretaña, t. 3.</i>	9	<i>La Prueba de amor fraternal, t. 2.</i>	3	5
<i>El Espósito de Ntra. Sra. t. 1.</i>	1	<i>La Barbera de Escorial, t. 1.</i>	6	<i>La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.</i>	3	5
<i>El último dia de Venecia, t. 5.</i>	2	<i>La Batalla de Clavijo, o. 1.</i>	9	<i>Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.</i>	3	4
<i>El amigo intimo, t. 1.</i>	2	<i>Los contrastes, t. 1.</i>	9	<i>La Reina Sibila, o. 3.</i>	2	6
<i>El artículo 960, t. 1.</i>	2	<i>La Conciencia sobre todo, t. 3.</i>	3	<i>La Reina Margarita, t. en 6 actos.</i>	7	17
<i>El tío y el sobrino, t. 1.</i>	3	<i>La cocinera casada, t. 1.</i>	3	<i>La Rueda del coquetismo, o. 3.</i>	2	4
<i>Enrique de Valois, t. 2.</i>	2	<i>Las Camaristas de la Reina, t. 1.</i>	4	<i>Los Soldados del rey de Roma, t. 2.</i>	2	7
<i>El pronunciamiento de Triana, o. 1.</i>	2	<i>La Corona de Ferrara, t. 5.</i>	10	<i>Los Templarios, ó la encomienda de Avión, t. 3.</i>	1	14
<i>El hombre cachaza, o. 3.</i>	3	<i>Las colegias de Saint-Cyr, t. 5.</i>	9	<i>La Taza rota, t. 1.</i>	2	3
<i>El Cepillo de las ánimas, o. 1.</i>	2	<i>La Cantinera, o. 1.</i>	4	<i>La Tercera dama duende, t. en 3.</i>	2	11
<i>El marino, t. 5.</i>	2	<i>La Cruz de la torre blanca, o. 3.</i>	6	<i>La Toca azul, t. en 1.</i>	3	7
<i>El cómico de la legua, t. 5.</i>	3	<i>La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.</i>	10	<i>La vida por partida doble, t. 1.</i>	5	3
<i>El vampiro, t. 1.</i>	2	<i>La Calderona, o. 5.</i>	7	<i>La Viuda de 15 años, t. 1.</i>	3	2
<i>El ciudadano Marat, t. 4.</i>	3	<i>La Condesa de Senecey, t. 3.</i>	18	<i>La Victima de una vision, t. 1.</i>	4	5
<i>El zapatero de Jerez, o. 4.</i>	3	<i>La Casa del Rey, t. 1.</i>	3	<i>La Roca encantada, o. 4.</i>	2	6
<i>El heredero del Czar, t. 4.</i>	2	<i>La Capilla de S. Magin, o. 4.</i>	10	<i>La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.</i>	2	8
<i>El delator ó la Berlina del Emigrado, t. 5.</i>	3	<i>—La Cadena del crimen, t. 5.</i>	16	<i>Los Reyes magros, o. 1.</i>	5	8
<i>Estela ó el padre y la hija, t. 2.</i>	1	<i>La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.</i>	4	<i>La Mano de Dios, o. 3.</i>	2	7
<i>En poder de criados, t. 1.</i>	3	<i>Los celos, t. en 3.</i>	2	<i>La Moza de meson, o. 3.</i>	5	12
<i>El amor y la música, t. 3.</i>	2	<i>Las cartas del conde-duque, t. en 2.</i>	4	<i>Los Pecados capitales, magia, o. 4.</i>	9	9
<i>El anillo misterioso, t. 2.</i>	4	<i>La Cuenta del Zapatero, t. en 1.</i>	5	<i>Los hijos de Pedro el grande, t. 5.</i>	3	13
<i>El Conde de Bellaflor, o. 4.</i>	4	<i>Los dos Foscari, o. 5.</i>	8	<i>La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.</i>	6	18
<i>El baile y el entierro, t. 3.</i>	2	<i>La dicha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.</i>	8	<i>Los Hijos del tío Tronera, o. 1.</i>	3	3
<i>Efectos de una venganza, o. 3.</i>	2	<i>Los dos ángeles guardianes, t. 1.</i>	4	<i>Los Dos rivales, o. 3.</i>	2	9
<i>Entre dos luces, zarz. o. 1.</i>	2	<i>Los Dos maridos, t. 1.</i>	3	<i>La Jorobada, t. 1.</i>	1	5
<i>El testamento de un soltero, t. 3.</i>	2	<i>La Dama en el guarda-ropa, o. 1.</i>	16	<i>La muger de un proscrito, t. 5.</i>	3	6
<i>El conde de Morces, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 cuadros.</i>	2	<i>La Feria de Ronda, o. 1.</i>	12	<i>La calumnia, t. 5.</i>	3	6
<i>El contrabandista andaluz, o. 2.</i>	3	<i>La Felicidad en la locura, t. 1.</i>	10	<i>La tia y la sobrina, o. 1.</i>	3	4
		<i>La Favorita, t. en 4.</i>		<i>Los percances de un carlista, o. 1.</i>	3	9
		<i>La Gaceta de los tribunales, t. en 1.</i>		<i>La Serenata, t. 1.</i>	3	5
<i>Fausto de Underwal, t. 5.</i>	1	<i>La Hija de Cromwell, t. en 1.</i>	13	<i>Laura, (prólogo, epílogo), o. 5.</i>	4	12
<i>Fuerte Espada el aventurero, t. 5.</i>	3	<i>La Hija de un bandido, t. 1.</i>	7	<i>Los cabezudos o dos siglos despues, t. 1.</i>	2	7
<i>Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.</i>	3	<i>La Hija de mi tío, t. 2.</i>	15	<i>La fineza en el querer, o. 3.</i>	1	3
		<i>La Hermana del soldado, t. 5.</i>		<i>La Sesentona y la colegiala, o. 1.</i>	3	4
		<i>La Hermana del carretero, t. 5.</i>		<i>Los desposorios de Inés, o. 3.</i>	3	3
<i>Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.</i>	1	<i>Las Huérfanas de Amberes, t. 5.</i>	11	<i>La madre y el niño siguen bien, t. 1.</i>	2	6
<i>Gustavo V Vasa, o. 5.</i>	2	<i>La Hija del Regente, t. 5.</i>	16	<i>La Sombra de un amante, t. 1.</i>	2	3
<i>Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.</i>	4	<i>Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.</i>	9	<i>Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.</i>	2	9
<i>Guardapié III: ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.</i>	3	<i>La Hija del prisionero, t. 5.</i>	9	<i>La Abadia de Castro, t. 7 cuadros.</i>	9	13
<i>Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.</i>	3	<i>La Herencia de un trono, t. 5.</i>	5	<i>La Rama de encina, t. 5.</i>	2	10
<i>Geroma la castañera, zarzuela.</i>	1	<i>Las intrigas de una corte, t. 5.</i>	7	<i>Latreumont, t. 5.</i>	2	15
		<i>La Ilusion ministerial, o. 3.</i>		<i>Los dos cerrajeros, t. 3.</i>	2	22
<i>Hasta los muertos conspiran, o. 3.</i>	2	<i>La Ilusion ministerial, o. 3.</i>	7	<i>La honra de mi madre, t. 3.</i>	3	5
<i>Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.</i>	2	<i>La Joven y el zapatero, o. 1.</i>	3	<i>La castellana de Laval, t. 3.</i>	2	9
<i>Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.</i>	3	<i>La Juventud del emperador Carlos V., t. 2.</i>	11	<i>Los penitentes blancos, t. 2.</i>	5	3
<i>Halifas, ó picaro y honrado, t. en 3. y un prólogo.</i>	2	<i>Laura de Monroy, ó los dos Maestres, o. 3.</i>	11	<i>La loca, t. 4.</i>	3	4
<i>Hombre tiple y muger tenor, o. 4.</i>	5	<i>Luchar contra el destino, t. 3.</i>	11	<i>Las dos hermanas, t. 2.</i>	3	5
<i>Honor y amor, o. 5.</i>	4	<i>Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.</i>	8	<i>La Cruz de Malta, t. 3.</i>	2	8
<i>Inventor, brave y barbero, t. 1.</i>	2	<i>La Ley del embudo, o. 1.</i>	5	<i>—La Esmeralda, ó Ntra. Sra. de Paris, d. t. en cuadros.</i>		
<i>Ilusiones, o. 1.</i>	1	<i>La Muger eléctrica, t. 1.</i>	9	<i>La hija del abogado, t. 2.</i>	2	5
<i>Isabel, ó dos dias de experiencia, t. 3.</i>	4	<i>La Modista alferéz, t. 2.</i>	5	<i>La herencia de un valiente, t. 2.</i>	1	4
		<i>Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.</i>	9	<i>Los dos ladrones, t. 1.</i>	1	3
<i>Jorge el armador, t. 4.</i>	3	<i>La Mano derecha y la mano izquierda, t. 4.</i>	11	<i>La Cabeza á pájaros, t. 1.</i>	2	5
<i>Juí que jembra, o. 1.</i>	3	<i>Los misterios de Paris, primera parte t. 6 cuadros.</i>	4	<i>La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t. en 3 a. y un prólogo.</i>	2	8
<i>José Maria, ó vida nueva, o. t.</i>	1	<i>Idem segunda parte, t. 5 cuadros.</i>	4	<i>La viva y la difunta, t. 1.</i>	1	3
<i>Juan de las Viñas, o. t.</i>	1	<i>Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.</i>	4	<i>Los Trabucaires, o. 5.</i>	6	13
		<i>La Marquesa de Savannes, t. 3.</i>	11	<i>La Quinta de Verneuil, t. 5.</i>	4	10
		<i>La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.</i>	6	<i>Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.</i>	2	9
		<i>La Opera y el sermón, t. en 2.</i>	7	<i>La limosna y el perdón, o. 1.</i>	2	6
		<i>La Pomada prodigiosa, t. 1.</i>	6	<i>La marquesa de Seneterre, t. 3.</i>	3	8
			2	<i>Las desgracias de la dicha, t. 2.</i>	2	5
			2	<i>La banda roja, o. 3.</i>	2	5

La cadena, t. 5.	2	8	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	8	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
Los celos de una muger, 3.	5	5	Por ocultar un delito, aparecer criminal, o. 2.	3	4	Un viage á América, t. 3.	2	8
Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14	Percances matrimoniales, o. 3.	3	3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	3
La selva del diablo, t. 4.	1	15	Por casarse! t. 1.	2	3	Una estocada, t. 2.	2	6
La hora de centinela, t. 1.	2	8	Pero Grullo, zarzuela o. 2.	2	3	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
Las dos emperatrices, t. 3.	3	8	Por camino de hierro! o. 1.	2	6	Un soldado de Napoleon. t. en 2.	3	4
La quinta en venta, o. 3.	1	5	Por amar perder un trono, o. 3.	3	7	Un casamiento provisional, t. en 1.	3	4
La corte y la aldea, o. 3.	2	8	Quién será su padre? t. en 2.	2	6	Una audiencia secreta, t. en 3.	2	9
La saboyana ó la gracia de Dios, t. 4	4	8	¿Quién reirá el último? t. 1.	1	5	Un quinto y un párbulo, t. en 1.	2	3
Laura de Castro, o. 4.	1	15	Querer como no es costumbre, o. 4.	3	5	Un mal padre, t. en 3.	4	4
La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5	Un rival, t. en 1.	1	4
La caverna de Kerougal, t. 4.	1	10	Quien á hierro mata... o. 1.	2	6	Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2	3
La loca, ó el castillo de las 7 torres, t. 5	2	11	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	Un amante aborrecido, t. en 2.	2	5
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14	Rabia de amor!! t. 1.	3	3	Una intriga de modistas, t. 1.	8	8
Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 actos y prólogo.	3	6	Una mala noche pronto se pasa, t. 1	2	1
La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	»	15	Un imposible de amor, o. 3.	3	8
La coqueta por amor, t. 3.	3	4	Ricardo el negociante, t. en 3.	1	9	Una noche de enredos, o. 1.	2	3
La muger que pierde sus ligas, t. 1.	1	2	Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5	Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Mariana, t. 5 a y prólogo.	3	9	Rita la española, t. 4.	3	7	Una causa criminal, t. 3.	6	6
Mauricio, ó la favorita, t. 2.	2	5	Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10	Una reina y su favorito, t. 5.	3	16
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4	Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10	Un rapto, t. 3.	1	11
Muerto civilmente, t. 1.	2	3	Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4	Una encomienda!, o. 2.	2	5
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1	1	3	Sin empleo y sin muger, o. 1.	2	3	Una romántica, o. 1.	3	3
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5	Santi boniti burati, o. 1.	2	4	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio t. 5.	5	8	Ser amada por si misma, t. 1.	1	3	Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.	4	12	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Mateo el veterano, o. 2.	2	7	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	4	Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Marco Tempesta, t. en 3.	2	5	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5	Una noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7	Un insulto personal, ó los dos cobardes, o. 1.	2	4
Margarita de York, t. 3.	3	11	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Maria Remont, t. 3.	4	7	Trapisondas por bondad, t. en 1.	3	5	Un poeta, t. 1.	2	5
Mauricio ó el médico y la huérfana, t. 2.	3	4	Todos son raptos, zarzuela o. 2.	3	3	Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5	Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Monge seglar, o. 5.	3	7	Valentina Valentona, o. 4.	2	7	Una preocupacion, o. 4.	3	6
Miguel Angel, t. 3.	2	11	— Vengar ofensas de amor, o. 4.	3	6	Un embuste y una boda, zarz. o. 2.	3	5
Megani, t. 2.	2	6	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Ntra. Sra. t. 5 a. 1 pról.	4	11	Un tio en las Californias, t. 1.	2	5
Maria Calderon, o. 4.	2	8	Un buen marido! t. 1.	1	3	Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3.	2	6
Mariana la vivandera, t. 5.	3	9	Un cuarto con dos camas, t. 1.	»	2	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Misterios de bastidores, 2.ª pte. zar. 1	3	15	Un Juan Lanás, t. 1.	2	8	Ya no me caso, o. 1.	1	5
Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitán Mendoza, t. 2.	4	4	Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5			
No ha de tocarse á la reina, t. 3.	2	3	Una noche á la intemperie, t. 1.	1	1			
Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemeux, t. 5.	3	7	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3			
Nunca el crimen queda oculto á la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.	4	8	Un diablillo con saldas, t. 1.	1	2			
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11	Un pariente millonario, t. 2.	3	6			
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5	Un avaro, t. 2.	2	4			
No mas comedias, o. 3.	3	5	Un casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2	4			
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7	Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4			
No hay mal que por bien no venga, o. 1	3	4	Una broma pesada, t. 2.	3	5			
Ni por esas!! o. 3.	3	4	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5			
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4	Un dia de libertad, t. 3.	7	4			
Ojo y nariz!! o. 1.	1	3	Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5			
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	1	3	Una cura por homeopatía, t. 3.	5	4			
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	2	8	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8			
Percances de la vida, t. 1.	2	4	Un error de ortografía, o. 1.	2	3			
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3	Una conspiracion, o. 1.	1	5			
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12	Un casamiento por poder, o. 1.	3	3			
Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Una actriz improvisada, o. 1.	2	3			
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4			
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	Un molin contra Esquilache, o. 3.	2	9			
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. en 5.	2	10	Un corazon maternal, t. 3.	2	5			
Por no escribirle las señas, t. en 1.	3	3						
Por tenerle compasion, t. 1.	»	2						
— Padecer por semejanza, ó el robo de la silla-correo, t. 5.	2	18						
Por quinientos florines, t. 1.	3	4						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las Mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan que la comedia es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á D. Ignacio Boix y D. Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

PRECIOS EN MADRID.

Las de la Biblioteca: En un acto, á 3 rs. En 2, 3 ó mas actos, 4 rs.

En Provincias abonarán UN REAL MAS por razon de portes.

Las que pertenecen al Museo dramático: En un acto, á 3 rs. En dos actos, á 4 rs. En tres ó mas actos, á 6 rs.

Las de la Galeria de Boix: En un acto, á 3 y 4 rs. En dos actos, á 5 y 6 rs. En tres ó mas actos, á 6 y 8 rs.

MADRID 5 de Junio de 1851.  
 IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,  
 Calle del Duque de Alba, n. 13.